

ENTREVISTA

CON ALDO DIAZ LACAYO

Aldo Díaz Lacayo (42), nicaragüense residente en El Salvador desde hace muchos años, ex-Secretario del Comité de Apoyo al “Frente Amplio Opositor”, formado por algunos nicaragüenses residentes en el país.

1) ECA

Hemos seguido paso a paso los acontecimientos de Nicaragua, a partir de la Toma del Palacio Nacional por el Frente Sandinista de Liberación Nacional. Podría decirnos, ¿cuál es el elemento catalizador en la lucha contra la dictadura somocista?

A D L

Antes de responder a su primera pregunta, permítame decirle que la encuentro mal formulada, porque deja por fuera al FRENTE AMPLIO OPOSITOR (FAO). Si bien es cierto que el Frente Sandinista ha propiciado duros golpes —y sobre todo espectaculares— a la dictadura somocista desde hace justamente un año, desde Octubre de 1978 con el primer intento de toma del Cuartel de Masaya, ha sido el FAO el que ha catalizado, encausado y dirigido la lucha política en Nicaragua; antes del FAO el Sandinismo, con toda su realidad y espectacularidad, todavía era un hecho aislado. No olvide usted que el Frente Sandinista nació a principios de 1960, si mal no recuerdo, es decir, hace ya casi 19 años. Claro está que sin la lucha armada, es decir sin las actividades del Frente Sandinista, el FAO jamás hubiera adquirido la categoría de fuerza política indiscutible que actualmente tiene. En otras palabras, aunque son diferentes se condicionan entre sí, pero no en forma absoluta: La democracia en Nicaragua vendrá a través del FAO y no del Frente Sandinista, y creo que así lo entiende el Frente Sandinista. Ahora, qué tan circunstancial o qué tan permanente resultará el FAO, es algo que dependerá, casi exclusivamente, de la habilidad de sus dirigentes; me refiero a la habilidad para manejar correctamente una

realidad histórica tremendamente cambiante y por lo mismo difícilmente referible a categorías definidas. ¡La responsabilidad histórica del FAO, es quizá la más grande en todo lo que va del siglo!, tiene frente a sí, nada menos que el nacimiento de la nueva Nicaragua.

2) ECA

Hablabamos de la “Toma del Palacio Nacional por el Frente Sandinista de Liberación Nacional” como un punto de referencia solamente; gracias por la corrección. Ahora, podría decirnos, ¿cuál es el elemento catalizador en la lucha contra la dictadura somocista?

A D L

Al contestar una pregunta tan compleja, siempre se corre el riesgo de la simplificación. Es decir, es difícil, si no imposible, encontrar un elemento catalizador dentro de una realidad histórica múltiple; por eso me gustaría responder su pregunta en una forma esquemática, aunque resulte una respuesta larga:

En primer lugar y en forma destacada, tanto que hasta podría confundirse con el elemento catalizador, está Somoza y todo lo que él significa: la represión política, la corrupción administrativa y, en fin, la apropiación del país. En este sentido, se puede calificar a Somoza, con toda propiedad, como el Antilíder de la lucha nicaragüense. ¡Y qué anti-líder!, ha sido capaz de despertar y concientizar a un pueblo idealista y soñador, y hacer de cada nicaragüense un profeta. Y si no, revise usted la poesía nueva de Nicaragua y, sobre todo, la canción popular. Ahí encontrará la verdadera denuncia, la denuncia testimonial.

Luego a nivel de experiencia inmediata, podría mencionarse el asesinato hasta ahora impune —de Pedro Joaquín Chamorro, quien durante los últimos años había arreciado su posición contra el ré-

gimen, desde las páginas del diario LA PRENSA. En este sentido, también podría considerarse el martirio patriótico de Pedro Joaquín como un símbolo catalizador de la lucha actual, tanto más fuerte cuanto más amañado resulte el juicio que se le sigue a sus asesinos materiales, y cuanto más se trate de ocultar la paternidad intelectual de este crimen.

Por último, y ya en un contexto más amplio, podrían mencionarse muchos otros elementos, entre los que sobresalen dos: El caos económico producido por la lucha, que ha hecho cobrar conciencia a los empresarios de su fragilidad ante su competidor omnipresente, Somoza/ Empresario, y los ha obligado a cerrar filas con la oposición; y en segundo lugar, el surgimiento del hijo del dictador como sucesor indiscutible y ya consolidado en la estructura del poder militar: El pueblo se aterra ante la sola posibilidad de una nueva sucesión y está demostrando su decisión de impedirlo, cueste lo que cueste.

3) ECA

¿Considera usted que, después de los acontecimientos ocurridos, el régimen de Somoza se ha consolidado militar, política e internacionalmente?

A D L

Pregunta difícil. Habría que especular mucho para contestársela. Permítame pensar en voz alta:

Primero, considerando la profunda —y amplísima, casi a nivel nacional— herida que causó la dictadura durante Agosto/Septiembre de este año, casi le puedo afirmar que, en lo que al aspecto interno se refiere, Somoza no se ha consolidado, en ningún frente, es decir, ni política, ni militar, ni internacionalmente.

Segundo, tomando en cuenta que en el caso Nicaragua está involucrado el prestigio de varios países democráticos del continente, es decir desde el punto de vista internacional, también me atrevería a contestarle negativamente; y por último.

Tercero, aceptando como una realidad el temor al comunismo en Centroamérica —principalmente, porque creo que debe de ser igual en el resto de los países— expresado a nivel de clamor, me parece que tanto los países centroamericanos como todos los otros países que se han expresado en este sentido, están obligados a procurar la caída de Somoza; de lo contrario estarían reforzando el caldo de cultivo del virus que queremos aislar.

En consecuencia, creo que tenemos más razones para una auténtica esperanza que para una frustración. Sin embargo, siempre existe la posibilidad de que los factores imponderables hagan cambiar totalmente las condiciones actuales. No olvide usted que el somocismo tiene a su disposición incontables recursos.



4) ECA

¿Se mantiene unida la “oposición” nicargüense, a pesar del “triumfo” militar de Somoza? ¿Sobre qué bases programáticas?

A D L

Me da la impresión de que usted está entrecorriendo dos palabras: “Oposición” y “Triunfo” y, si estoy en lo correcto, me parece injusto el entrecorrido. La Oposición en Nicaragua es verdadera oposición, ahí está el testimonio de cinco mil muertos, diez mil heridos y veinticinco mil personas sin hogar, según informe oficial —no sé si de la Cruz Roja, o de otra institución internacional. Por otra parte, la palabra “Triunfo”, aun entre comillas, es demasiado débil para describir tal masacre (Ahora si me siento moralmente tranquilo y puedo contestar su pregunta).

A juzgar por el “Programa Democrático del Gobierno Nacional” suscrito por todas las organizaciones populares —políticas, sindicales, y hasta empresariales— agrupadas en el FAO, se puede decir que las bases programáticas sobre las cuales se mantiene viva la unidad de la oposición en Nicaragua, son de tres tipos diferentes: Reinindicativas, Reformistas y Humanistas. En otras palabras, yo entiendo que con estas bases se pretende rescatar el patrimonio nacional que se ha apropiado la dictadura, por una parte; y por la otra, se persigue poner al día al país. . . No olvide usted que uno de los pilares más fuertes del régimen somocista ha sido el haber mantenido al país en una condición de retraso real, ya

no digamos con relación al resto del mundo, sino, con relación a Centroamérica.

5) ECA

¿Cuales son las bases reales de apoyo de Somoza, para mantenerse en el poder, aun después de todo lo que ha pasado?

ADL

Me voy a aventurar a una respuesta de carácter teórico: Considerando que Nicaragua **está** dentro de la órbita natural de los Estados Unidos, y tomando en cuenta la interrelación real de los Estados Centroamericanos, creo que las bases de sustentación del régimen somocista deben buscarse en los Estados Unidos Unidos y Centroamérica. Sólo así se explica que "después de todo lo que ha pasado", como usted dice, la dictadura continúe en pie. Lo interesante, entonces, sería saber no solamente **quién** la mantiene, sino **por qué**, lo cual es tremendamente controversial —cada quien tiene su propia versión, lógicamente formulada, además. Sin embargo, creo que, en última instancia, lo que está en juego es la correlación de fuerzas entre los dos grandes centros de poder mundiales. Lo malo es que mientras **el grande** (el que a nosotros nos toca) encuentra —¡Eureka!— el camino, el pueblo de Nicaragua se muere y sufre toda clase de dolores, y el de Centroamérica es empujado cada vez más, y con más fuerza, hacia donde nadie quiere que vaya.

6) ECA

Conocido el componente que presta apoyo a Somoza, ¿podría definir las distintas corrientes ideológicas y económicas que se enfrentan a la dictadura, y cuáles son las opciones y alternativas que ofrecen al pueblo nicaragüense?

ADL

Entiendo que su pregunta presupone como un dato que el pueblo de Nicaragua ha tomado una posición entre los dos centros de poder mundiales. ¡Nada más alejado de la realidad, que eso! Según yo entiendo (siempre sobre la base del Programa de Gobierno suscrito por el FAO), **todo** el pueblo se ha aglutinado alrededor del FAO precisamente porque ha logrado una postura ideológica independiente. Si el FAO va a poder **mantener indefinidamente** esta postura, dependerá básicamente de las condiciones en que se vaya desarrollando la lucha, entre las cuales la participación de los Estados Unidos y Centroamérica tendrá un peso relevante.

Como ya le anticipé en una de mis respuestas anteriores, creo que la ideología de los movimientos y partidos políticos agrupados en el FAO, va desde el Reformismo hasta el Humanismo. Y creo que la tendencia ideológica predominante **podría** ser la Socialdemocracia, con más o menos énfasis. Según mi

propia interpretación, la opción que ofrece el FAO es sencilla, y por eso muy atractiva, y podría resumirse en una sola frase: **¡Redefinir la ética individual!** Habría que conocer muy bien la idiosincracia nicaragüense y el impacto que ha causado la dictadura sobre el espíritu del pueblo, para entender esta posición. No me cabe la menor duda de que Nicaragua va a lograr este cambio, no importa a qué plazo. Por supuesto, estoy dando por descontado que el pueblo conoce y aprueba totalmente el "Programa Democrático del Gobierno Nacional" que ha suscrito el FAO.

7) ECA

De renunciar o caer Somoza, por distintos medios, ¿qué tipo de gobierno debería implantarse en Nicaragua, y qué planes llevaría adelante?

ADL

Casi ha quedado contestada esta pregunta a través de mis respuestas anteriores. Sin embargo, todavía podemos concretizar: El nuevo gobierno nicaragüense, necesariamente, tendrá que respetar la libertad individual y la justicia social. Aunque esto suene a una frase manida y hueca, no encuentro otras palabras para expresar mejor la idea. Todo el Programa del nuevo Gobierno seguramente perseguirá este objetivo y, más importante todavía, todas las acciones del nuevo gobierno tendrán que testimoniar la **Justicia en Libertad**. Si no es ésta la primera vez, es por lo menos la más real potencialmente para hacer un Gobierno para el hombre. Lo demás será cuestión de los técnicos.

8) ECA

Según su punto de vista, ¿qué tipo de cambios o reformas habrá que introducir en Nicaragua, a la caída de Somoza?

ADL

La primera, y más fundamental, borrar todo vestigio de somocismo; nada se podría hacer sin lograr este objetivo. No es una metáfora: Somoza y el somocismo son un cáncer en Nicaragua. . . y Centroamérica.

En segundo lugar, habrá que preocuparse por lograr el desarrollo económico de acuerdo con la realidad nacional y de Centroamérica; es decir, reforzando la agricultura, desarrollando la agroindustria, entrando al sector industrial en aquellos rubros para los cuales estuvieren garantizados los suministros de materia prima, dándole a la mano de obra su verdadero peso como factor de la producción, encausando las importaciones a los sectores productivos y de servicios indispensables, revalorizando el concepto socio-económico de Centroamérica, etc... etc. Desde luego, también todo esto es manido y suena hueco, porque ha sido el Programa de Gobier-

no de la inmensa mayoría de los países subdesarrollados desde la década de los cincuentas. El problema es que ningún gobierno, o casi ninguno, lo ha logrado porque no han tenido la sustentación popular necesaria. Esta sería la diferencia en el caso del nuevo gobierno nicaragüense. En este sentido, el fenómeno histórico del somocismo, con todo y sus lacras, servirá para dar el salto; es decir, sin somocismo este cambio hubiera sido imposible.

9) ECA

En la actual coyuntura, ¿es cierto que el FAO ha llegado a negociaciones para un arreglo pacífico de la situación? ¿Esta postura rompe con los planteamientos de LOS DOCE y el FSLN?

A D L

Déjeme decirle que yo no creo que nadie en Nicaragua piense que sólo la lucha armada hará posible la caída de Somoza, menos aún después de la masacre de Agosto/Septiembre. Yo creo que el pueblo de Nicaragua entiende la lucha en términos políticos y es dentro de este contexto que juzga o percibe la lucha armada. En otras palabras, yo creo que todas las facciones políticas, incluida la sandinista, esperan el éxito a través del FAO y, en consecuencia, no creo que las negociaciones que el FAO pudiera realizar pudieran interpretarse como una postura contraria a ningún movimiento de oposición. La única ruptura, no con el Frente Sandinista ni con el FAO, sino con el pueblo nicaragüense, sería la negociación directa con Somoza, lo cual en las actuales circunstancias parece imposible; y si las

circunstancias cambiaran e hicieran posible que un Movimiento o Partido político, a título individual, pudiera negociar directamente con el dictador, esto significaría, sencilla y llanamente, una regresión y, en consecuencia, un recrudescimiento y —por qué no decirlo— una radicalización de la lucha, lo cual entiendo que todo el mundo quiere evitar.

10) ECA

¿Cómo se sienten los nicaragüenses en El Salvador?

A D L

Como en nuestra propia casa. Mejor dicho, y para ser justos, muchísimo mejor, ya que aquí hemos podido vivir tranquilamente, cosa que no lo gramos en Nicaragua. Ahora, si su pregunta tiene una implicación política y se refiere a nuestra actividad como ciudadanos nicaragüenses con motivo de los últimos acontecimientos de Nicaragua, déjeme decirle que nos hemos podido manifestar libremente, con las limitaciones que nosotros mismos nos hemos impuesto considerando la problemática del país. Hemos recibido algunas críticas, pero han venido de particulares que han mal interpretado —o que han sido mal informados— algunas de nuestras intervenciones. Esto, desde luego, no es extraño, al contrario, lo vemos normal: ¡La caída de Somoza despierta tantos temores. . .!

San Salvador, Octubre de 1978